



Invitación al lector

Este libro es como un juego. Los personajes centrales, Juanita y Om, presentan 13 mitos de distintas culturas y civilizaciones. Y, mientras lo hacen, se proponen algunas actividades divertidas e interesantes.

Estáis todos invitados a vivir las mismas cosas que viven los personajes y a investigar, basta con observar los símbolos que aparecen en la lectura, tener en cuenta lo que representan y querer participar:



experimentar sensaciones



investigar



dialogar con compañeros



escribir



crear plásticamente

¡Esperamos que sea una buena forma de disfrutar de la lectura, aprender y divertirse!





Índice

1	<i>Juanita encuentra un nuevo amigo</i>	13
2	<i>El origen del día y de la noche</i>	17
3	<i>El origen del mundo y de la humanidad</i>	22
4	<i>El huevo cósmico</i>	27
5	<i>El padre de la vida</i>	33
6	<i>El dios Makemake y el hombre pájaro</i>	40
7	<i>Juanita y Om conocen un mito de América Central</i>	46
8	<i>Las edades de la Tierra</i>	51
9	<i>Los hombres-mono</i>	56
10	<i>Odín y el gigante de hielo</i>	61
11	<i>La madre tierra</i>	66
12	<i>El dios sol</i>	71
13	<i>Habla el pueblo Inca</i>	75
14	<i>La creación del mundo</i>	82
15	<i>Tu mito</i>	87
16	<i>Los amigos se despiden</i>	89





1

Juanita encuentra un nuevo amigo

La mariquita Juanita acababa de llegar de un viaje por la biblioteca, después de haber visitado el libro gigante de cuentos y leyendas con su amigo Pol el caracol. Juanita volvía a casa imaginando si existirían otros lugares con historias tan interesantes como aquellas. Estaba concentrada pensando en eso cuando, de repente...

≡ ¡Plom!≡

Juanita chocó en el aire con un ser extraño que nunca había visto antes... Como su mochila llena de historias pesaba mucho, perdió el equilibrio cayó de lleno en el jardín de violetas coloreadas y perfumadas.

Estaba todavía aturdida, intentando levantarse, cuando vio a aquel ser que también se había caído en el jardín. Asustada, Juanita preguntó.

—¿Quién eres tú?

–Soy Om, el escarabajo. Discúlpeme señorita... señorita... –le dijo Om intentando ser educado, extendiéndole su patita en señal de amistad.

–Señorita Juanita. Mucho gusto.

–Discúlpeme, pero es que llego de mi último viaje y estaba muy concentrado recordándolo.

–¡Ah!... –exclamó Juanita al darse cuenta de que Om llevaba una maleta–. No se preocupe, señor Om, yo también iba distraída. Sabe, señor, a mí me encanta viajar por el mundo y coleccionar historias.

–¡Qué coincidencia, Juanita! Puedo llamarla así, ¿verdad?

–¡Claro, señor Om! No hace falta que me llame señorita.

–A mí también me gusta mucho viajar. En mi maleta llevo las historias de este último viaje. Son historias muy impresionantes y diferentes, por eso iba yo tan concentrado y no te vi volando frente a mí. ¡Espero que me disculpes!

–Tengo mucha curiosidad por conocer eso que lleva usted en su maleta. ¿Me lo podría enseñar?

–Con mucho gusto, Juanita. Pero, aunque podría ser tu abuelo, no me trates de usted, por favor. Como te explicaba, estas historias que llevo son muy especiales y no basta con mostrarlas...

–¿No? Ah... –Juanita se sintió triste pensando que no podría conocer aquellas misteriosas historias.

–Pero, no te decepciones porque no sólo voy a mostrártelas sino que ¡voy a contártelas!

–¡¡¡Bien!!! ¡Me encanta escuchar historias!

–Aunque..., no sólo vas a escucharlas...

–¿No?...

–Mientras yo te las cuente, tendrás que viajar conmigo dentro de cada una de ellas. Sabes, Juanita, estas historias están llenas de secretos...

–Así, Om, tú eres un contador de historias, ¿no? ¡Qué bien! Yo tenía una abuela que contaba historias y siempre decía: «¡Viva quien conozca y cuente historias y viva quien las escuche!»

–Entonces, Juanita, creo que estás preparada. Tu abuela te enseñó lo más importante... Ahora vayamos a lo alto de aquella montaña y allí comenzaremos nuestro viaje por el interior de las historias.

Y hacia allí se fueron los dos, volando con su mochila y su maleta en sus espaldas... El color rojo de Juanita lucía de alegría y destacaba en el cielo azul de otoño que resplandecía con el brillo del sol.

Por el camino, y mientras volaban, Juanita preguntó:

–Om, ¿cómo se llaman esas historias tan especiales que vas a contarme?

–¡Mitos, Juanita, se llaman mitos!

Juanita se quedó muy intrigada, nunca había escuchado esa palabra antes.

–¿Y eso qué significa, Om?

El escarabajo miró con ternura a nuestra amiga mariposa. ¡Ella se fijó en el magnífico color dorado de Om! Hasta ese momento, no lo había percibido...



–Los mitos son los sueños de la humanidad, son historias en las que las personas creen de corazón. Cada mito, aunque nos parezca extraño, nos muestra algo muy familiar.

–Ah... ¿Y tú crees que van a gustarme esas historias, Om? Eso que dices me parece un poco complicado...

–No te preocupes, Juanita, los mitos son como una mina de oro, contienen piedras valiosas y brillantes. Vas a ser más rica con las historias que vas a escuchar.

–Incluso así, puede que no me gusten...

–¿A ti te gustaría saber cómo comenzó todo, cómo fue creado el mundo o cómo aparecieron los hombres, las estrellas, los animales...?

–¡Claro que sí!

–Entonces te van a gustar, porque los mitos hablan precisamente de esas cosas.

–Ahhh... –Juanita se frotó las patitas en señal de interés y curiosidad.

En aquel momento se acercaban a la cima de la montaña y Juanita, curiosa, preguntó:

–Om, ¿por qué hemos venido a la montaña, si el jardín es un buen sitio para contar y escuchar historias?

–Me gustan mucho los jardines como aquel en el que estábamos. Pero siempre que llego a la cima de una montaña tengo la sensación de que es posible ver el pasado y el futuro. Y es que contar un mito es como viajar en el tiempo...

En ese momento el sol comenzó a ponerse y Juanita vio una bola de fuego entre las patas de Om... ¿Fue una ilusión óptica causada por el brillo del fin de tarde? La pregunta quedó sin respuesta porque, radiante con aquel dorado intenso, Om empezó a hablar...